

El problema de la habitación
algunos aspectos

O Problema da Habitação
algunos aspectos

Traducción de
Luis González Platón

I.
QUASI FLOS

La muerte es la verdad y la verdad es la muerte

Tan feliz por el viento, hoja que nombro
como quien al pasar te cogiera,
palabra de la que tú, árbol, dispones para venir hasta mí
desde lo alto de tu inalcanzable condición

De muy lejos venida, inviable recuerdo
indeciso en las manos o consentido
por alguna imposible infancia
Y la alegría es una casa recién-construida

Rostro mejor de todos nosotros, oh hoja
de los álamos nocturnos y antiguos visitados por el viento,
en el calmo otoño, el de los primeros fríos, sales
del ángulo de los ojos, te acoges al poema
como en el alto mes de mayo la flor inmóvil del jacarandá

No hay otro lugar para habitar
sino esa, acaso ni esa, época del año
y una casa es la cosa más seria de la vida

II.
CALLE DEL SOL A SANTA ANA

Mientras tanto, en un año, en la ciudad en construcción
que emerge de los gestos en un cesar de manos
y es confiada a la noche por el día
en una asamblea de ojos temporalmente muertos
y trabajada a la lumbre y al relente
para poder entonces ser transmitida al sol más cercano
al día
en el comienzo de las calles invadidas por el viento
por medio de profanas novedades de palabras
de la floresta de los brazos que pertenecen a la inmensa
multitud
y de muchos corazones condescendientes
que coleccionan tiernos sentimientos
entre cartas que van de mano en mano en alegre comercio
allá donde la vida multiplica el paisaje
y la naturaleza acepta muda humanos movimientos
bajo altos cielos propicios pero distantes
ahí precisamente ahí se crucifica a los santos lentamente
largas tardes
y hay quien los consigue ver a través de variados rostros
que abultan en las risas o en las calles o en los ríos
exactamente cuando el teléfono compara la fuerza de una
VOZ
a la par de los gestos estrictamente necesarios

de la dignidad de la mujer en el parto
de los pequeñitos y apeninos pasos que se dan dentro de casa
Pero ningún rastro desiste o renace a lo lejos
o tal vez en algún reino esto sea importante

Este es el tiempo de los grandes descubrimientos
si pudiéramos seguir los preciosos pasos de los turistas
el sacristán sagaz que sabe el sitio de minúsculos objetos
respetables señoras que transpiran abanico y caridad
No es tan agradable ser católico
saber si nos tenemos que sentar o levantar
¿ a quién condenar a quién absolver con magnanimidad
entre quién con qué cuidados prorratar la culpa por el
más tímido gesto
o cómo convertir a Dios a nuestra inmaculada vida?
Casi tan agradable como en el invierno meter los pies
fríos en la cama
u oír por la mañana resoplar a la excavadora número seis
y despertar a los funcionarios del sindicato de enfrente
Tan modestos subsidios para una rudimentaria teoría del
envenenamiento

Nacemos y morimos y está siempre el mismo sol ahí fuera
Posibilidades sin número hay en ésta o en cualquier mañana
Hay consultas ya citadas en los dentistas
hay tacones que se clavan en las calzadas
presupuestos familiares predios de rendimiento gafas de
publicidad

y pantalones que se van quedando cortos
Importantes asuntos pasan en las agendas de año en año
y muchas otras cosas hacen a las personas infelices
Hay varios subsecretarios sin empleo
una mujer después un ministerio así la vida entera
lo que es necesario es que tengamos cualquier cosa
Consta que hay unos generales suicidándose
y otros que publican sus memorias
una mirada singular que se perdió durante la conferencia
y el níspero tan intensamente seco en una josa
y el mar inaccesible imposible de saludar
y que no amamos a Cristo de manera inalterable

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo por todo y de
modo especial
por un ojo que ha vaciado esta mano mía que nunca más
conozco
por lo que hay de matinal en la voz de la vendedora de
periódicos
Es bueno saber que hay revolución allá lejos
recibirla aún caliente de las máquinas de los dedos
para que todo muera en la boca que se abre (de sueño o
en el dentista)
Se lavan de innumerables cuestiones las manos los más
prudentes
inmerecidamente se van secando las flores
y los hijos protegiendo los brazos desnudos de las madres
que por un verano más los mostrarán aún

Das casas das melhores famílias da cidade
sobe ao cair da tarde o complexo perfume
das orações transpirações dejectos
É no entanto de notar o nobilíssimo costume
segundo o qual as mulheres não vão à guerra

E apesar disso luta-se à entrada da cidade
e há a considerar os êxitos contemporâneos
e a imbecil camaradagem dos colegas de repartição
e o mal que por trás das nossas persistentes caras
depositamos nos vizinhos alicerces
Somos vistos por fora temos corpos
resgatam-se os chapéus nos restaurantes
a tarde cola-se viscosamente à pele
e nem os bons chefes de família sabem já a conta certa
de todos os domingos vindos pelas persianas
e das vozes insólitas às portas do sol-pôr

Pelas janelas já os edifícios como que nos fitam
diminuem na arca os cobertores
e vão as últimas crianças demorando a voz
naquela eternidade azul que a hora lhes concede
antes do sono sobre os mais humanos pensamentos
Ensinam-nos os velhos a não temer a noite
e o amor dá-nos os braços com que vamos
a quanto amamos (mais que ao que animamos)
Mais débil veste basta que cruzar a tarde
el polvo roba el día y le escurece

De las casas de las mejores familias de la ciudad
sube al caer de la tarde el complejo perfume
de las oraciones transpiraciones defecaciones
Sin embargo hay que hacer notar la muy noble costumbre
según la cual las mujeres no van a la guerra

Y a pesar de eso se lucha a la entrada de la ciudad
y hay que tener en consideración los éxitos contemporáneos
y la imbécil camaradería de los colegas de negociado
y el mal que por detrás de nuestras persistentes caras
depositamos en los vecinos cimientos
Se nos ve por fuera tenemos cuerpos
se recuperan los sombreros en los restaurantes
la tarde se cuele viscosamente en la piel
y ni los buenos jefes de familia llevan ya por cuenta cierta
todos los domingos que han venido a través de las persianas
y de las insólitas voces a las puertas del poniente

Por las ventanas ya los edificios parece que nos miran
disminuyen en el arca los cobertores
y van los últimos niños demorando la voz
en aquella eternidad azul que les concede la hora
antes del sueño sobre los pensamientos más humanos
Nos enseñan los viejos a no temer a la noche
y el amor nos da los brazos con los que vamos
hacia aquello que amamos (más que a lo que animamos)
Más satisface un débil vestido que cruzar la tarde
el polvo roba el día y le oscurece

y nace el fruto más insólito en los labios
cuando algunas ciudades conocidas (y hasta desconocidas)
se nos cruzan en la memoria
y las farmacias empiezan a hacer negocio
y crecen muchas veces en algún patio voces que asustan
y bajan de las montañas elefantes blancos todos los
rebaños
y parten por dentro de nosotros todos los caminos
y la noche hincha los árboles de viento
y unge en sus manos asombrosas el cuerpo de la ciudad
le machaca la boca le archiva los cabellos
le mata los ojos le da en las esquinas codos
precisamente porque hay un camino para el mar
y en ciertos gestos nacen cosas muy grandes
y es el día allí donde la mirada de los locos se abre

Me levanto desde los ojos hacia mi poema
regulo el viento le evito las esquinas
y le llevo levemente de la mano hacia la noche
y le doy la dosis calculada en mi muerte transitoria

Se levantan en las casas todas las mujeres
las menos guapas miran a las más guapas
las de Jonia pasean levemente desnudas
las de Tarso veladas y Paulo muerto hace poco
Y la esperanza, cuando el sol aparta las nubes
con dedos de rosa sobre Esparta o la arenosa Pilos
de que el tiempo haya cambiado para siempre

Y hubo una tarde y una mañana primero último día

Hombres, hay siglos levantados y caídos
magnanimi heroes nati melioribus annis
que han venido a la espalda de los meses menos habitables
de yertas manos abiertas entre la vida
tal vez no os reciba el corazón
de una gran ciudad en construcción